

No es lo mismo

No queremos ser sentimentales, ni nada por el estilo. Pero, sin duda, el teatro chileno echó mucho de menos al desaparecido director Andrés Pérez. Su pérdida, día a día, se va notando con mayor hondura. Más en lo específico, la compañía fundada por él hacia finales de los años 80 —una década importante por la aparición de colectivos que, a través de su creatividad, renovaron la siempre aburrida escena nacional—, es la que lo debe extrañar aún más. No está el maestro. Y esto, más allá de los discípulos que vayan aprendiendo y de la aparente continuación de una forma de acercarse al teatro, se aprecia claramente en la concepción del último montaje, De Sirenas y Rameras.

Al marge de un aumento cuantitativo de la actividad teatral en nuestro país (es decir, en Santiago), una reflexión general sobre lo que ha sido el teatro chileno en los últimos 10 años da un balance bastante pobre. No se malentienda. Es una realidad mundial. La creatividad, de alguna manera ha desaparecido por arte de magia, y estamos viviendo una época carente de grandes búsquedas artísticas y de sólidos postulados. Ante todo, estableciendo un panorama global, sólo nos encontramos con nombres aislados (para qué hablar de la dramaturgia) y con la presencia de algunos grupos que, como el Gran Circo Teatro, se mantiene vivo, aunque sin descolgar como en otros momentos. O también volver a montajes que, años atrás, tuvieron su impacto.

En lo específico, De Sirenas y Rameras (un nombre poético y

Teatro

Por Eduardo Guerrero del Río

► De Sirenas y Rameras es una obra basada en un hecho real y es la historia de Cándida, muchacha rescatada de las aguas por un pescador. A los 15 años, decide ser prostituta y formar un burdel.

sugiente) es una obra basada en un hecho real y es la historia de Cándida, una muchacha rescatada de las aguas por un pescador y que, a los 15 años, decide ser prostituta y formar un burdel. Dramaturgicamente hablando, independiente de la idea (el arte, para bien o para mal, no se sustenta en buenas ideas), el texto no se constituye en un mayor aporte y sólo se podría

rescatar el subtexto implícito en él, vinculado a lo social y a lo político, con una fuerte connotación crítica (predominio de la sátira) a un sistema en donde el tema del poder aparece como el adalid del mismo, y en donde los más débiles, los más desprotegidos, siempre se van a llevar la peor parte.

En todo caso, no siempre el texto era el fuerte de las propuestas del



Gran Circo Teatro. Fue una trágica desbandada, que cautivaba de principio a fin al espectador. Ahora no es lo mismo. Por un lado, si existe una forma que apela a la conjunción de lenguajes escénicos (música envasada y en vivo, maquillaje, iluminación, predominio de telas como escenografía), pero, por otro, le falta un mayor silencio y despliegue escénico al espectáculo. Más fuerza y consistencia. Sobre todo, actuaciones más convincentes. Así, en términos generales, a lo largo de la representación, sólo hay chispazos, jóvenes actores que indagan en un lenguaje teatral, pero que necesitan plasmar todo su impetu en un producto artístico más sólido.

El Gran Circo Teatro, con Andrés Pérez a la cabeza, marcó una etapa significativa dentro del teatro chileno. En su ausencia, es inabordable el deseo de continuar con su legado. Ojalá que, con el tiempo, esto se traduzca en montajes que nos hagan recordar sus mayores logros.

No es lo mismo [artículo]Eduardo Guerrero del Río.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

No es lo mismo [artículo]Eduardo Guerrero del Río.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)